

Contadale

608

Monte S^e, Setiembre 27 de 1865

Señor Ministro de Relaciones Exteriores Dr. D.
Rufino de Elejalde. —

Querido amigo. — Ante todo permitame
me que lo felicite por el espléndido triunfo que han
obtenido las armas aliadas en la Uruguayana.
Este triunfo tanto mas completo, cuanto que no
cuesta a nuestras armas mas sacrificio que la
presencia de nuestro Ejército por algunos dias al
rededor de un pueblo oprimido por los paraguayos.
Ahora puede decir el General Mitre con completa con-
fianza que tiene las llaves del Paraguay en sus ma-
nos; y nosotros anticiparnos a celebrar la caída
del ocioso tirano paraguayo. —

El Coronel Rosa está aquí con el contingente de Buen-
aerai. — Erase cuatrocientos treinta y tantos hom-
bres inclusive los enganchados. —

Han hecho una campaña de mes y medio atravesando
el Chaco por lugares desconocidos y quizá por don-
de la primera vez han andado fuerzas cristianas.
A mi juicio ha sido una victoria que no de es-
plendor sino por la pretension de haber atravesado
el Chaco por donde nadie lo habia hecho hasta
ahora, desde que intencionalmente han elegido
las vias conocidas y por donde habrian tar-
dado la mitad del tiempo menos para llegar

|| a esta Capital. —

El Contingente de Santiago se suble-
vó como ya sabe, y aun cuando fundieron con-
tener una parte los Tenientes Caboada, resolvieron
suspender su marcha hasta mejor oportunidad.

Este hecho como el de Pasmalé, en dos
Provincias que cuentan con caudillos prestigiosos,
finaba que entre nosotros se resolviese el
problema de que los pueblos se gobiernan por
la fuerza de la inteligencia y no por la fuerza
material, como se ha creído hasta aquí.

Creo que el Coronel Porca debe tomar
necesario aquí lo menos posible para evitar que
se deserten algunos Soldados. Deben mandarle
carpas y dinero, por que vienen muy po-
bres. —

Yo le he hecho anticipar aquí con
D. Carlos Aldas y D. Tomas Cullen cuatro-
cientos o quinientos pesos que me ha mani-
festado necesitar para darles a los Oficiales
que no tienen un solo real. —

Nosotros también necesitamos dinero
para dar siquiera un mes de sueldo al Re-
gimiento de Caballería. Ya propuesto de es-
te Cuerpo, si se creyere innecesaria la marcha
del Batallón "General Paz", convendría disolver
el Regimiento para reducir en lo posible los
gastos que tiene que hacer el Exército Nacional.
El Batallón podría hacer la guarnición de
esta Capital, y sería por ahora suficiente,
pues no creo que los paraguayos finquen

||

Ven adelante, en otra casa, que en va a ocultar
 su vergüenza en los bosques. —
 En otro motivo, dice que le hace bien y dispenga
 de su affonso amigo, J. B. —

Mariano Muro